

Agradecimiento eterno por la inmensa bondad ofrecida por “La Fundación Japón” y su invitación a ser participante activo en el “Japan Foundation Junior and Senior High School Educator’s Study Tour Program 2001”.

El propósito de este programa era invitar a todos aquellos maestros del área de ciencias y estudios sociales de los niveles de tercer ciclo y bachillerato en países extranjeros y proveer de primera mano una observación de las condiciones educativas, culturales y sociales de Japón. Se esperaba que toda esa experiencia fuera transmitida a nuestros respectivos estudiantes una vez estuvieramos de regreso a nuestros países.

La invitación oficial que fue enviada por el director ejecutivo Takemoto Hirofumi nos expresaba que nuestra estancia en Japón iba a ser de lo más fructífera y amena.



A continuación, deseo resumir toda mi experiencia en el escrito donde se me otorgo el privilegio de dar el discurso de despedida ante las autoridades japonesas y los más de 60 participantes de diferentes países alrededor del mundo. Por supuesto, este discurso fue escrito originalmente en Inglés y luego traducido al español.

“Es un honor dirigirme a todos ustedes con este discurso de despedida para expresarles una de las experiencias mas gratificantes de nuestras vidas.

Todo esto comenzó con una apretada agenda para cada uno de nosotros que nos llevó casi 72 horas en poder llegar a nuestro destino; finalmente aterrizamos en el aeropuerto internacional Narita, Japón. Tan pronto llegamos a nuestro destino, nos dimos cuenta de que estábamos

tratando con gente respetable y muy cordial. Su enorme voluntad y deseo de apoyar a sus invitados era una de las prioridades más importantes. ¡Luego de esto, toda señal de ansiedad y preocupación de parte de nosotros se había desvanecido!

De pronto, nos habíamos convertido en parte de esta sociedad rígida y disciplinada asistiendo a diferentes conferencias educativas y probando los más exquisitos platos gastronómicos de Japón. Nos dimos cuenta luego de un análisis exhaustivo que el sistema educativo tradicional de Japón y sus correspondientes reformas traerían resultados muy beneficiosos, una vez fueran implementados. Por supuesto, la formalidad de esas conferencias fue combinada con una atmósfera amigable que invitaba a seguir adelante.



Al mismo tiempo una de las experiencias más interesantes fue el acercamiento académico y social no solo con los estudiantes de los diferentes niveles sino por igual con el cuerpo docente y autoridades académicas durante el tiempo que permanecimos. Todos ellos tuvieron la mejor disposición de apoyarnos en todas las maneras posibles. Nos ilustraron por igual en el buen trato a aquellos estudiantes con ciertas condiciones y por supuesto con los diferentes programas

tecnológicos a ser implementados con ellos. Toda esa entrega tecnológica y la amabilidad correspondiente nos llenó de esa motivación para superar cualquier obstáculo en medio del camino.

Además de todas esas reuniones académicas con autoridades institucionales y personal del gobierno de cada una de las prefecturas correspondientes; nosotros tuvimos momentos inolvidables al visitar lugares hermosos y sorprendentes. Lugares tales como: el museo de la paz en Hiroshima y la belleza de la reconstrucción de tan magnífica ciudad; lamentando el hecho histórico donde una gran cantidad de personas fallecieron; por igual el misterioso romanticismo encontrado en la travesía del río Mogami rodeado de una extraordinaria naturaleza. Cabe mencionar la sorprendente arquitectura en las ciudades como Tokio donde lo moderno se mezcla con lo tradicional y cultural.

Personalmente, de pronto me sentí parte del estilo de vida ancestral japonés, especialmente cuando el capitán del bote comenzó a entonar esas canciones antiguas alusivas al río que resaltaba su identidad cultural y el amor a su patria.



Definitivamente, hemos llenado nuestras expectativas educativas (el trato más humano de cómo tratar a los niños con capacidades especiales y hacer más fácil el área educativa y cultural, especialmente cuando se nos otorgó la oportunidad de convivir con una familia japonesa por varios días. En nombre de todos los visitantes estaremos eternamente agradecidos por su amabilidad y entrega incondicional. Esta es la razón principal para que podamos expresar abiertamente que “Todos nosotros hemos dejado parte de nuestros corazones dentro de la tierra del sol naciente”.



Oscar A. Manzano
Director General